

FESTIVAL DE RAVELLO

EL HORIZONTE MÁS INSPIRADOR

A SÓLO 70 KILÓMETROS AL SUR DE NÁPOLES, EL MAR Y LOS ACANTILADOS ACOGEN LOS ESCENARIOS DEL **FESTIVAL DE RAVELLO**, UNA CITA PERFECTA PARA CONOCER LA **COSTA AMALFITANA**

TEXTO JANO REMESAL

Bocaccio ya hablaba de las excelencias de Ravello en el *El Decamerón*. Siglos después, Richard Wagner quedó prendado de sus callejuelas cuando al visitarla en 1880 encontró en Villa Rufolo los jardines King-sor, que poco después plasmaría musicalmente en su obra maestra *Parsifal*. D. H. Lawrence se inspiró en estas tierras para su *El amante de Lady Chatterly*, Ibsen pensó en cualquiera de las terrazas que desafían a los acantilados para su *Casa de Muñecas*, y hasta *El talento de Mister Ripley* se rodó en los pueblos de la otrora República Marinera de Amalfí, ciudad estado independiente que ya no es nación ni estado, pero que conserva algo indescriptible que impide dejar de mirarla, que ha detenido el tiempo como si fuese una postal en movimiento. Alguien debería advertir de que éste es el rincón más pintoresco del mundo.

Hasta el 26 de septiembre, a la costa Amalfitana se viene además a disfrutar de conciertos de madrugada. Es la propuesta más llamativa del Festival de Ravello, que dura todo el verano y ofrece un cartel lleno de propuestas únicas, con más de 60 eventos que van desde actuaciones de música clásica hasta espectáculos audiovisuales, exposiciones o conferencias, todo bajo el mismo *leitmotiv* wagneriano: la locura. La edición de 2010 presenta estrenos mundiales, un debut eu-

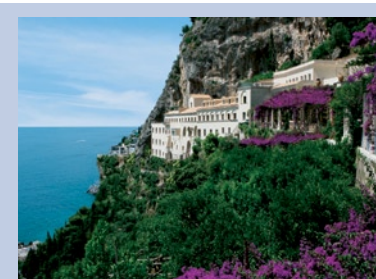
ropeo y varias apariciones exclusivas que se atreven con los sonidos más improvisados del jazz, con el dinamismo de la danza clásica, el drama en el teatro, la literatura como pasión o el diseño de todo tipo. Entre los artistas que se turnarán en el escenario sobre el mar de Villa Rufolo destacan John Malkovich, Antonio Pappano, Uto Ughi, Camilla Nylund, la Orquesta de Santa Cecilia o la Accademia della Scala, Valeria Golino, Walter Veltroni, Stefano Bollani, Toquinho o Dario Fo. Para llegar puntual, Air Nostrum (Iberia) une a diario la península Ibérica con Nápoles.

Seguir la fragancia de los aromáticos limones redondea un viaje por la cuna del archifamoso *limoncello*, licor que parece embriagar de dulzura cualquier perspectiva desde la que se aprecie el golfo de Sorrento. A la hora de comprar, a mediados del siglo XX John Steinbeck y su artículo para *Harper's Bazaar* trajeron un *glamour* que aún hoy se conserva en innumerables tiendecitas de lo que se conoce como estilo positano: *chic*, desenfadado, sandalias, vivos colores. Se cuenta que el novelista llegó aquí un verano huyendo del calor napolitano, ya que alguien le había comentado que esta costa era aún más bonita y se dejaba disfrutar sin agobios. Qué razón tenía. [DOM](#)

www.ravellofestival.com



AFINAR EL BUEN GUSTO: Ver amanecer en mitad de un concierto de música clásica (arriba), seguir la batuta del maestro Daniel Barenboim (izquierda), paladear una improvisación acústica de Rudra Bejart (debajo), disfrutar del timbre del vilonchelo de Giovanni Sollima (arriba, derecha) o emocionarse con la dirección de orquesta de Inma Shara (derecha) son algunas de las propuestas del Festival de Ravello. Eso sin olvidar las increíbles vistas de la costa amalfitana.



DE AMALFI AL CIELO

Basta con alzar la vista al cielo para encontrar un refugio donde lujo y trato familiar van de la mano. El Grand Hotel Convento di Amalfi (www.nh-hotels.com) es un monasterio de 1212 convertido en maravilla de cinco estrellas en el epicentro del golfo de Salerno. Bancos de iglesia, confesionarios, refectorios... Y el tiramisú helado de Aurora, la pastelería, que está a la altura del paisaje.